

Cuento 3 con Jack: "No vivo" o "No muerto"

Taktley Maktlez

C U E N T O 3 C O N
J A C K : " N O
V I V O " O " N O
M U E R T O "

TAKTLEY MAKTLEZ



Capítulo 1

— ¿Ya te moriste?

—no, aún no.

Estoy en una misión para destruir los cuarteles generales de los “No muertos”. O sea, las personas vivas para que me entiendan.

Estoy yo solo, mis camaradas han sido curados y convertidos en no muertos también. Si logro accionar los explosivos manualmente, igual podremos volverlos a convertir y más aparte a los no muertos que terminen muertos con ello. Soy el único que puede en estos momentos, los demás están ocupados contraatacando. Avanzo y avanzo más adentro con cautela. Matando a los no muertos que se me cruzan. Igual los convertiríamos como dije. Y sé que les convenceríamos de unírseos. Hay enfrente dos no muertos con unos pinches cañones. Si me dan, mis extremidades saldrán volando, y obvio no podría hacer ya nada. Y me quedan pocas balas. ¿Qué se supone que debería hacer? Piensa Zoko piensa...

—Zoko ¿Sigues vivo?

—déjame ver...

Checo mi pulso para ver si mi corazón no ha dejado de latir. Seré un zombi, pero si tu corazón late, tus capacidades físicas se elevan mucho más de las que ya tienes siendo un zombi. Es confuso, pero es así como suena. No sé si mis otros compañeros también ya murieron, refiriéndome a que sus corazones ya dejaron de latir. Aun si así fuera, siendo zombis igual tenemos la ventaja en resistencia, que no tienen los no muertos por mucho. Pensar que eres un zombi, pero usas el método de volver a latir tu corazón para hacerte más fuerte de lo que ya eres, se siente muy extraño. Pero así es simplemente.

— ¿iSigues vivo o no!? Zoko.

— ¡Ah! ¡Sí!, sí. Mi corazón late como el sol de verano.

— ¿Eso qué significa?

—yo qué sé...

—prosigue.

No tengo mucho tiempo. Me moriré otra vez en cualquier momento. Lo malo de este método es que no sabes cuando tu corazón dejara de latir.

Solo hay una cosa que se me ocurre, y no me gusta, pero uno debe sacrificar partes de su cuerpo por el deber. Corro lo más rápido que puedo sabiendo que igual me darán.

— ¡regresa al averno podrido!

Grita con determinación uno de los no muertos. Como supuse me da y mi parte del ombligo para abajo sale volando hacia el vacío. Con ello veo el momento perfecto para dispararle en la cabeza. El otro me apunta también, pero en ese corto segundo le doy igual en la cabeza.

—maldición... Adiós a mis tesoros, otra vez...

Tal vez me quede así un buen tiempo hasta que recuperen mi otra parte. Hoy en serio quería hacer un trío terminando esto... Joder... Lo que hago por el deber.

Me arrastro como puedo al elevador. Logrando entrar y apenas alcanzando el botón para llevarme abajo. Al abrirse el elevador. Uno de los trabajadores me ve, y sin decir nada y verlo a los ojos, le sonrió y sale corriendo, suelta al parecer una caja con sus pertenencias del trabajo. Si hubiera sido más listo, mejor solo se hubiera ido de aquí sin tomar nada de pertenencias, para garantizar su seguridad. Veo que en la caja tiene una playera blanca del trabajo, eso supongo. Así que la tomo para acomodar mis tripas, ajusto la playera a mi espalda para que al menos mis tripas no las estuviera arrastrando por el piso. Quito el gafete viendo el nombre del empleado.

—Jack, solo Jack. Uhm... Espero verte de nuevo Jack. Para disculparme por verme así, sí que te asuste.

Dejo el gafete en la caja siguiendo con mi deber.

Por fin llego al interruptor. Introduzco la clave maestra, y se pone en verde el botón para accionar los explosivos.

— ¿Sigues con vida? — me vuelve a preguntar mi compañero.

—déjame checar...

— ¿ya tienes el interruptor?

—ya me morí. Pero sí, ya tengo el interruptor, ya solo... —alzo la mirada, mirando con sorpresa—¿Jack? ¿Cierto?

— ¿Jack? ¿Quién es Jack? ¿Zoko?

Jack está enfrente de mí, apuntando a mi mano con la que iba a accionar el interruptor.

—Jack... Amigo, ¿no quieres convertirte en zombi? Ser zombi te abrirá la puerta a muchas posibili...

—cállate. Yo... Acabo de despertar. Tú... ¿Cómo sabes mi nombre?

—sabes, tú no eres el mismo que acabo de ver, te ves diferente, creo que estás muerto.

—... ¡Imposible! Yo no...

—Jack amigo, chécate el pulso y verás que tengo razón...

Jack baja el arma ligeramente. Pasa su mano libre a su cuello para checar el pulso. En ese preciso momento que toca su cuello y él me mira. Acciono el interruptor.

—nos vemos, amigo...